



3) Labores de cultivo:

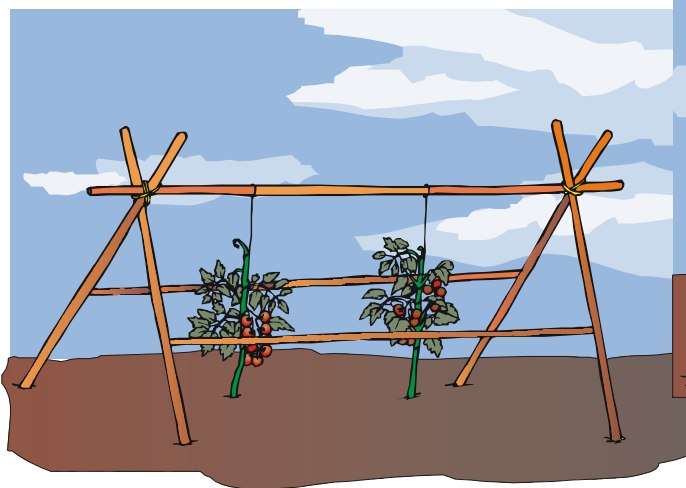
Las plantas, una vez se han trasplantado a su lugar definitivo, hay que cuidarlas y protegerlas; por eso requieren una serie de labores como:

a) **Aporcar:** Significa arropar; esta labor consiste en echar tierra sobre la base del tallo de la planta (cuello) con una triple finalidad:

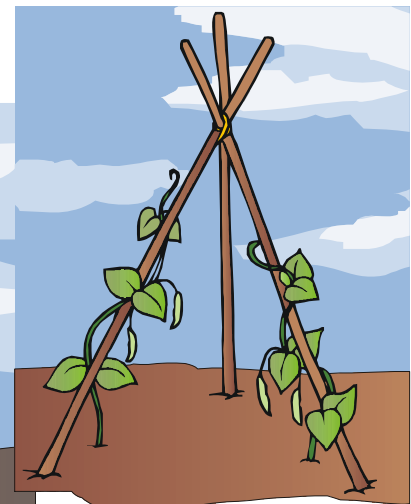
- ⌘ Que quede más sujeta al suelo.
- ⌘ Protegerla frente a la sequía. Las raíces quedan más profundas y alejadas de la sequedad.
- ⌘ Propiciar la aparición de nuevas raíces en la porción de tallo que ahora está enterrada.

Es una técnica que resulta fundamental en el cultivo de judías, tomates, pimientos y papas.

b) **Entutorar:** Consiste en poner a disposición de las plantas algún tipo de soporte por el cual puedan trepar en el caso de las judías, o en que poder apoyarse para descansar el peso de sus frutos en el caso de los tomates.



Tomate

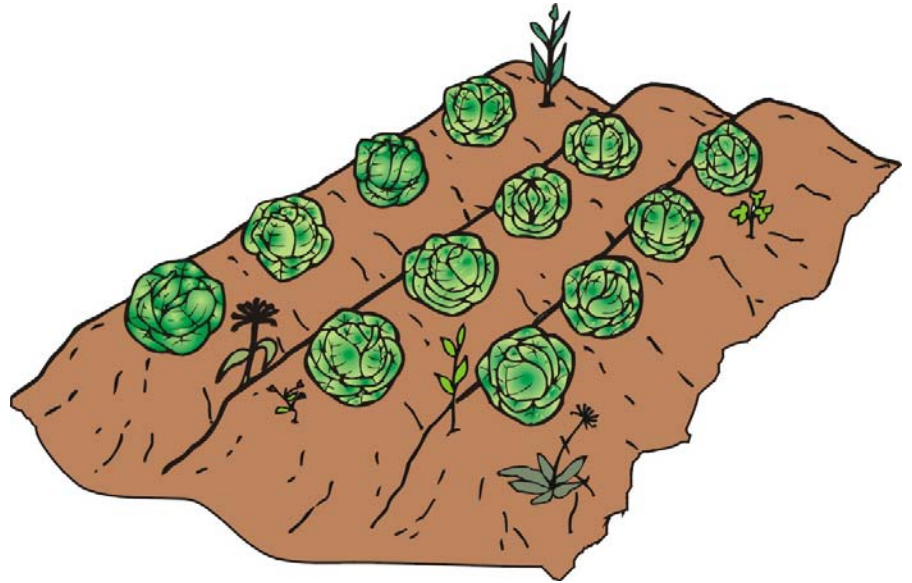


Judía



- c) **Escardar:** Consiste en limpiar el terreno de malas hierbas. Estas crecen de forma espontánea en el huerto perjudicando los cultivos ya que absorben agua y alimento.

Las malas hierbas se las debe ver como un hecho natural al que podemos encontrarle utilidad. Así, procederemos a cortarlas con un



rastrillo para después dejarlas sobre el terreno o depositarlas en el montón de compost. De esta forma contribuirán al enriquecimiento del suelo al aportarle materia orgánica.

Las malas hierbas más habituales que puedes encontrar en huertos y jardines son la *verdolaga*, *juncia*, *lluvia salvaje*, *rabolleva*, *cagalerón*, *ceniza*, etc.

El cubrir el suelo con una ligera capa de materia vegetal o "mulching", por ejemplo de paja, reduce el desarrollo de las malas hierbas además de aportar materia orgánica y evitar las evaporación del agua, manteniendo la humedad.